

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 291-293 / AÑO 2013 / TOMO XCVI



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 291-293 / AÑO 2013 / TOMO XCVI

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
BEATRIZ SÁNCHEZ GARCÍA Diputada de Ciudadanía, Participación y Cultura	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M.^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)
Teléfono: 95 455.07.73. Fax: 95 455.00.50
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

PRESENTACIÓN	PÁGS. 11-12
ARTÍCULOS	
HOMENAJE AL PROFESOR FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA	PÁGS.
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ	
Homenaje de <i>Archivo Hispalense</i> al profesor Francisco Márquez Villanueva <i>in memoriam</i>	15-23
Bibliografía de Francisco Márquez Villanueva. <i>Archivo Hispalense</i>	24-25
Su estudio sobre <i>La lozana andaluza</i>	27-29
FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA	
El mundo converso de <i>La lozana andaluza</i>	31-39
REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO	
JOSÉ GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN	
Rehabilitación del monasterio de Santa Clara de Sevilla	43-64
ÓSCAR GIL DELGADO	
Santa María la Blanca de Sevilla: templo de tres religiones. Estudio arquitectónico	65-97
FERNANDO MENDOZA CASTELLS	
Intervenciones en la iglesia de San Luis y capilla doméstica	99-116
HISTORIA	
INMACULADA CARRASCO GÓMEZ, ALEJANDRO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, PILAR LAFUENTE IBÁÑEZ, ANTONIO MARTÍN PRADAS Y PATRICIA ARENAS RODRÍGUEZ	
La historia del patio de San Laureano de Sevilla a través de las excavaciones arqueológicas (2002-2007)	119-167
JUAN CARTAYA BAÑOS	
Los pleitos del marqués de Gelo en el fondo de la Real Audiencia del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Nuevas fuentes documentales para el estudio de los fundadores de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla	169-196

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ De nuevo, sobre el pendón real de la Catedral	197-214
JAVIER FERNÁNDEZ MARTÍN Análisis sociodemográfico de la parroquia de San Andrés de Sevilla (1632-1662)	215-233
IGNACIO GONZÁLEZ ESPINOSA Aproximación a la demografía ecijana en época de Felipe III: collaciones de Santa María y Santa Bárbara	235-266
CLARA MACÍAS SÁNCHEZ, SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ Y SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA La plaza de San Fernando de Carmona (Sevilla). Evolución urbana y artística, usos sociales y funciones simbólicas	267-292

ARTE

PÁGS.

M. ^a MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN Dibujos arquitectónicos del antiguo convento franciscano de Aguas Santas de Villaverde del Río	295-308
SIGMUND MÉNDEZ Lo ideal-imaginario en la teoría pictórica de Francisco Pacheco	309-344
GREGORIO MANUEL MORA VICENTE Aportación al catálogo de pintura mural del convento de Santa Clara de Sevilla. Descripción de dos ejemplos medievales por recuperar	345-362
CARLOS PETIT Francisco Murillo Herrera (1878-1951). Catedrático de Arte	363-384

MISCELÁNEA

PÁGS.

FRANCISCO AMORES MARTÍNEZ El gremio de pintores y su hermandad en la Sevilla del siglo XVIII	387-397
GONZALO MARTÍNEZ DEL VALLE Una pintura de las ánimas del Purgatorio inédita de Lucas Valdés	399-403
NEREA V. PÉREZ LÓPEZ <i>La caída de Murillo</i> , primer concurso de pintura de la Academia de Cádiz	405-414
INMACULADA RÍOS COLLANTES DE TERÁN Noticias sobre las rejas de la Capilla de las Doncellas de la Catedral de Sevilla	415-440
ROSA MARÍA SALAZAR FERNÁNDEZ El grabador José Braulio Amat y Garay y las tarjetas de visita en el siglo XVIII	441-449

RESEÑAS

PÁGS.

FALCÓN MÁRQUEZ, TEODORO: *Casas Sevillanas. Desde la Edad Media hasta el Barroco*

POR FERNANDO CRUZ ISIDORO

453-455

FERNÁNDEZ ROJAS, MATILDE: *Las Reales Atarazanas de Sevilla*

POR RAFAEL CÓMEZ

455-456

ILLÁN MARTÍN, MAGDALENA: *Carmen Laffón. La poética de la realidad en el arte español contemporáneo*

POR FERNANDO CRUZ ISIDORO

456-459

JIMÉNEZ MARTÍN, ALFONSO: *Anatomía de la catedral de Sevilla*

POR JOSÉ ANTONIO RUIZ DE LA ROSA

459-462

RODA PEÑA, JOSÉ: *Pedro Roldán. Escultor (1624-1699)*

POR FRANCISCO JAVIER HERRERA GARCÍA

462-464

NORMAS PARA LA ENTREGA Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

465-467

CONCURSO ANUAL DE MONOGRAFÍAS «ARCHIVO HISPALENSE». BASES PARA EL AÑO 2014

469-473

Arte
~

Dibujos arquitectónicos del antiguo convento franciscano de Aguas Santas de Villaverde del Río



M.^a MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN

Universidad de Sevilla

RESUMEN: El proceso constructivo del convento franciscano de Aguas Santas en Villaverde del Río fue muy lento, aunque fundado a finales del siglo XVI, la iglesia no se bendijo hasta 1652. El convento desapareció tras la desamortización de 1835, pero las noticias documentales y unos diseños arquitectónicos del convento, fechables en el primer cuarto del siglo XVII, sirven para hacer una hipotética reconstrucción del mismo.

PALABRAS CLAVE: Dibujos arquitectónicos, Franciscanos, Virgen de Aguas Santas, Villaverde del Río (Sevilla).

ABSTRACT: The building process of the Aguas Santas Franciscan Convent in Villaverde del Río was very slow; despite it was founded at the end of the XVI century, the church was not sanctified until 1652. The convent disappeared after the confiscation in 1835, but the documental news and some architectural designs of the convent, dated on the first quarter of the XVII century, allow a hypothetical reconstruction of the building.

KEY WORDS: Architectural drawings, Franciscans, Virgen of Aguas Santas, Villaverde del Río (Seville).

«... eran sus paredes o murallas asombros de provinciales y guardianes; todos censuraban de grande y desmedido el edificio, teniendo por imposible que fuerzas humanas lo pudiese proseguir»

FRAY JUAN ÁLVAREZ DE SEPÚLVEDA

Por decisión del arzobispo hispalense, la primitiva ermita y la imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas, fueron atendidas a lo largo de los tiempos por sacerdotes nombrados por el prior de las ermitas. En 1594, mediante acuerdo entre el cardenal Rodrigo de Castro y el ministro provincial franciscano fray Juan del Hierro, se encargó de ellas la orden franciscana. La comunidad de frailes del cercano convento de San Francisco del Monte –término también de Villaverde– al frente de su guardián, fray Juan Jurado, se trasladaron al nuevo emplazamiento, convirtiendo la ermita en convento provisio-

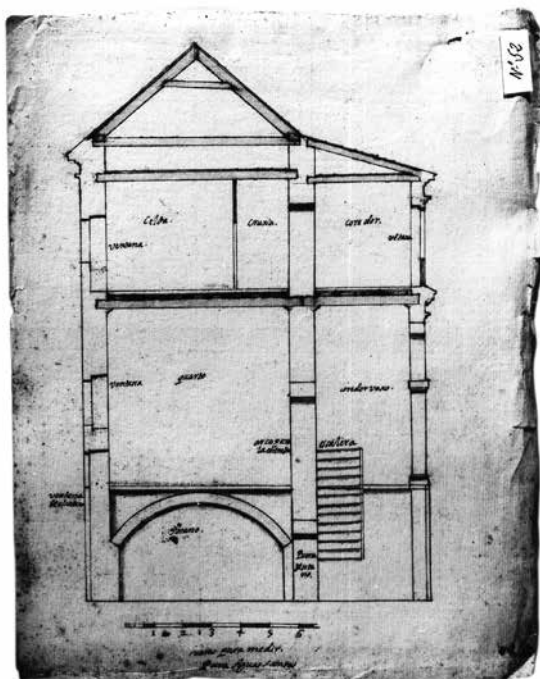


FIG. 1. Sección de unas dependencias del convento de Aguas Santas. AGAS. Leg. 12. Expediente 4, n.º 52.

nal. La primera piedra del nuevo edificio, ubicado en lo alto de la loma inmediata a la ermita, se colocó en 1602, comenzando las obras en enero del año siguiente. La imagen de la Virgen de Aguas Santas fue trasladada en solemne procesión el día de Pentecostés de 1612, a pesar del retraso que experimentaban las obras. Ese mismo año Juan Vicentelo de Leca, primer conde de Cantillana, firmó unas escrituras con los franciscanos, convirtiéndose él y sus sucesores en patronos del nuevo convento, comprometiéndose a cambio a sufragar las obras correspondientes¹.

El proceso constructivo del nuevo convento e iglesia fue muy lento, pues se dilató en el tiempo durante cuarenta años. Por este motivo la imagen titular se colocó provisionalmente en una dependencia habilitada en la galería este del claustro, que una vez finalizada la iglesia sería la sacristía, un espacio estrecho e insuficiente pero mayor que el que ocupaba en la antigua ermita. Aunque el convento estaba en uso, la iglesia no se bendijo hasta el día de la Natividad de 1652, después de trasladar la imagen de la Virgen

1. La historia de la imagen de Aguas Santas y de la fundación del convento franciscano fue recogida, entre 1680 y 1682, por fray Juan Álvarez de Sepúlveda. ÁLVAREZ DE SEPÚLVEDA, Fray Juan, *Historia de la Imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas Patrona de Villaverde del Río*, Sevilla, 1970. Más reciente es la obra de MORALES MORALES, Manuel y GARCÍA TORRES, Felipe, *La Virgen de Aguas Santas: Historia, Tradición y Devoción*, Villaverde del Río, 1998.

al altar mayor, coincidiendo con el día de su fiesta. A partir de esas fechas las intervenciones más importantes estuvieron dirigidas a la ornamentación del templo y a realizar algunas obras complementarias. Entre éstas destaca la llevada a cabo en 1662, cuando se construyó un pórtico, compuesto por cuatro arcos, para preservar la entrada del templo de las inclemencias climáticas. La iglesia sufrió un pavoroso incendio en enero de 1782 y quedó reducida a cenizas, si bien el resto del convento no sufrió daños importantes². El convento de Aguas Santas y su renovada iglesia estuvo abierto hasta 1835, año en el que las órdenes religiosas fueron exclaustradas y sus bienes desamortizados y sacados a subasta pública. El edificio conventual pasó a propiedad particular, derribándose y utilizándose el material de obra en otras construcciones. La iglesia, a pesar de todo, permaneció en uso, pero el domingo 31 de enero del año siguiente, con autorización del arzobispado de Sevilla, se trasladó la imagen de la Virgen de Aguas Santas a la parroquia de Villaderde³. A partir de entonces la iglesia conventual fue abandonada y poco a poco se fue deteriorando hasta quedar de ella únicamente los muros perimetrales, de los que en la actualidad solo se conserva un pequeño lienzo de muro.

Aunque el convento ha desaparecido, se puede hacer una hipotética reconstrucción del mismo a través de algunas noticias documentales y gráficas. En 1785 el geógrafo Tomás López, autor del *Diccionario Geográfico*, elaboró para su redacción un cuestionario de catorce o quince preguntas que envió a los curas párrocos de los diferentes pueblos de España para que informaran de las principales características de los mismos. Desgraciadamente esta iniciativa no tuvo la culminación deseada en su tiempo, y además no todos los pueblos respondieron de forma homogénea. El cuestionario demandaba información geográfica muy precisa, pero también planteaba cuestiones referentes a la historia, a las costumbres, a la sociedad, a la economía, etc. Entre las peticiones que hacía el geógrafo era que, en la medida de lo posible, se aportara un plano o mapa de la zona, donde el pueblo en cuestión fuese el centro de un círculo, cuyo radio tuviera tres leguas, superficie sobre la que habría que recoger la información solicitada.

Villaderde, que a finales del siglo XVIII contaba con unos 150 vecinos, no aparece citada en sí misma como municipio, sino en la información y mapas de las poblaciones de Alcalá del Río, Tocina y Cantillana. En la descripción de Cantillana la información referente a Villaderde es más precisa y afirma «que cerca esta situado el convento Nuestra Señora de las Aguas Santas del orden de San Francisco de la provincia de los Ángeles, donde se venera la imagen del mismo nombre». En dicho convento, según la

2. Autos que ante su señoría el señor Provisor Vicario General de la ciudad de Sevilla y su Arzobispado se siguen por la Hermandad de María Santísima de Aguas santas cita en el convento de esta advocación término de esta villa de Villaderde. Archivo Arzobispal de Sevilla. III Justicia. Ordinarios. Leg. 10136B.

3. Desde su traslado a la parroquia ha tenido capilla con altar propio en el muro del evangelio, lugar que sólo deja para presidir el altar mayor en los días de su novena y para salir en procesión el día de la Natividad o en alguna ocasión especial.

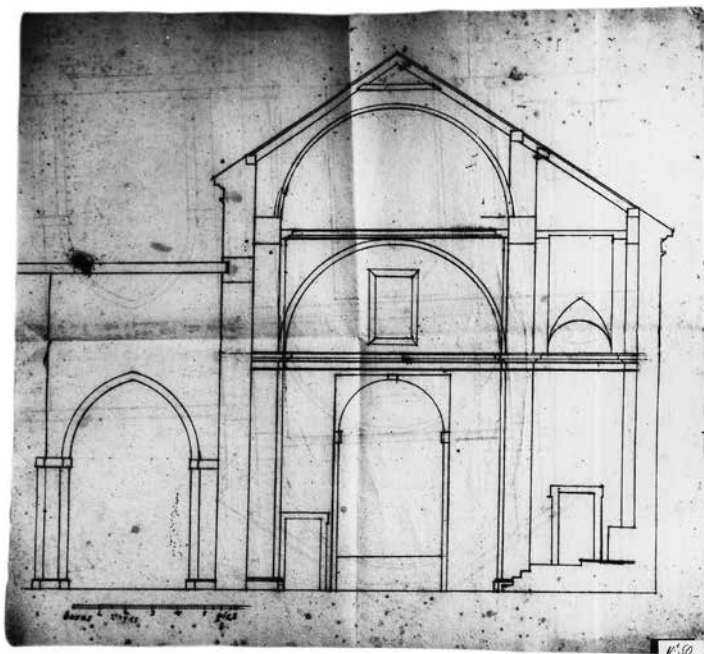


Fig. 2. Sección longitudinal de la cabecera de una iglesia. AGAS. Leg. 12. Expediente 4, n.º 50.

descripción que hace el párroco de Cantillana para el cuestionario de Tomás López, se conservaba una piedra del sepulcro de Fabia, que falleció a la edad de cuatro años, hija de Lucio Fabio y de Fabiana su mujer. Asimismo, el convento franciscano aparece citado de nuevo cuando se alude a la población de Alcalá del Río, donde se recoge que

en Villaverde, a la falda de Sierra Morena, se halla situado el convento de Nuestra Señora de Aguas Santas del orden de nuestro padre señor San Francisco y dicha de los Ángeles donde se venera una imagen del propio nombre de Aguas Santas, de un jeme de alto, que se dice fue aparecida en la cóncava de una piedra, junto a un arroyo que nominaban Escardier (Escardiel) y hoy llaman Siete Arroyos, cuyas corrientes aguas bajan de Sierra Morena dirigiéndose del norte a mediodía.

En el mapa que acompaña a la descripción se representa la población de Villaverde por medio de cuatro casas. Complementaria es la información correspondiente al mapa de Tocina, donde no se representa a Villaverde, pero sí al convento de Aguas Santas, identificado por un edificio rematado con una cruz⁴.

4. LÓPEZ, Tomás (Edición e introducción de Cristina SEGURA GRAIÑA), *Diccionario geográfico de Andalucía: Sevilla*, Sevilla, 1989, pp. 22-24, 45-47 y 149.

Mucho más explícito, respecto a la descripción del antiguo convento franciscano es el texto de fray Juan Álvarez de Sepúlveda. Este autor había nacido a principios del siglo XVII en el pueblo cordobés de Pozoblanco e ingresó en la orden franciscana, donde cursó estudios de artes y teología, ordenándose sacerdote. Formó parte de las comunidades de varios conventos de la provincia franciscana de los Ángeles, a la que pertenecían, principalmente, los situados a las faldas de Sierra Morena de las provincias de Sevilla, Córdoba y Badajoz⁵. Entre ellos se encontraban los de San Luis del Monte, en Peñaflo, San Antonio, en Lora del Río, Aguas Santas y San Francisco del Monte, en Villader del Río, San Francisco de los Ángeles, en La Algaba y San Antonio de Padua, en Sevilla. Fue autor de un manuscrito cuyo largo título es *Historia sin historia campesina y geográfica de la Sagrada y pequeña Imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas cerca de la ciudad de Sevilla*. Fue escrito entre los años 1680 y 1683 y, aunque el original se encuentra perdido, se conservan dos copias, igualmente manuscritas⁶.

Si nos atenemos a la descripción que hace Sepúlveda, las obras del nuevo convento se iniciaron por la iglesia, en la que debía apoyar el resto del convento, por lo que se levantaron muros perimetrales muy potentes de mampostería con hiladas de ladrillo de gran tamaño, con «más de seis cuartas de grueso». No obstante, las obras quedaron interrumpidas durante bastantes años, bien por problemas económicos o por haber muerto el provincial franciscano fray Juan del Hierro, impulsor de las mismas⁷.

Fray Juan Álvarez de Sepúlveda describe la ubicación y lo saludable del lugar en el que se construyó el convento. Reseña el lugar privilegiado en los siguientes términos:

El convento se compone de tres cuartos o dormitorios muy capaces, unidos, y como abrigados con la iglesia. Y estando ésta como de través al mediodía, ellos se fabricaron línea recta a las otras tres partes del mundo. Desde el dormitorio que mira al oriente, se ve distantemente la ciudad de Carmona y sus olivares. El del norte tiene a la vista en distancia de una milla las primeras cimas de los Montes Marianos y el de Mesa Redonda, conocida antiguamente como Monte Santo. Desde el dormitorio del poniente alcanza la vista la villa de Salteras, que dista cinco leguas y es principio del Aljarafe; de Sevilla, la giralda de bronce con que remata su grande y hermosa torre; parte del río Betis; grandes campiñas en que se esparce la vista, y los religiosos ven desde la celda saltar los pecerillos en nuestro arroyo Escardiel con toda la huerta que gozamos, por ser la distancia de un tiro de piedra y estar

5. El nacimiento de la Provincia de los Ángeles se remonta al siglo XV cuando fray Juan de la Puebla desarrolla una reforma de los franciscanos, buscando una mayor austeridad y ascetismo en la vida conventual. El sitio elegido fue Hornachuelos, en la sierra cordobesa, extendiéndose rápidamente por toda Sierra Morena.

6. En 1739, fray Juan Antonio Maestre realizó una copia manuscrita que se custodia en la Institución Colombina y la otra en manos particulares. Más recientemente se ha publicado una transcripción impresa encargada por la Hermandad de Aguas Santas a Francisco García Chaparro. Al respecto véase ÁLVAREZ DE SEPULVEDA, Fray Juan, *Historia de la Imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas Patrona de Villader del Río*, Sevilla, 1970.

7. ÁLVAREZ DE SEPULVEDA, Fray Juan, *Historia de la Imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas Patrona de Villader del Río*, Sevilla, 1970, pp. 208.

ella en sitio bajo y esta casa en lo alto. La puerta de la iglesia que está frente a la regular y mira al mediodía es una vista hermosísima y muy espaciosa. Desde donde se contempla toda la tierra y olivares que hay desde Carmona a Sevilla y la villa de Brenes, situada a la otra banda del Betis⁸.

El convento pues se articuló en torno a la iglesia y su claustro, donde comunicaban las principales dependencias, presentando cierta uniformidad. La primera responde a la tipología de iglesias de cajón, tan características de las comunidades religiosas, con la capilla mayor cubierta por bóveda de media naranja, mientras que el resto de la iglesia se cubría con una techumbre de madera «de cuarterones de pino y tablazón con muchos enlazados y piñas a trechos que llaman en el arte de carpintería de lazos de a 8». Estas armaduras de par y nudillo, fueron muy frecuentes en las construcciones religiosas del seiscientos, y responden a la tradición mudéjar, muy arraigada en el siglo XVII, como lo manifiesta la publicación en 1633 del tratado de carpintería de lo blanco por el marchenero Diego López de Arenas⁹. El coro se disponía a los pies de la iglesia, levantado sobre cuatro columnas de mármol. El resto del convento se articulaba en torno a un claustro, que describe como «regular y hermosísimo», dividido en dos plantas, con galerías sostenidas por arcos de medio punto sobre veintiocho columnas de mármol, siendo las bajas mayores y más gruesas, con pedestales de ladrillo, mientras que la galería alta se cerraba con una barandilla de hierro. En la panda correspondiente a la iglesia, en la zona más umbría del claustro, se ubicaba la cisterna para recoger el agua de lluvia. Las otras dependencias en torno al claustro eran el refectorio, las celdas destinadas al verano, que no eran muchas, la hospedería y el aposento para el prior de ermitas, con puerta independiente a la de la clausura, entre otras.

Las obras de la iglesia estuvieron paralizadas durante bastantes años, impulsándose de nuevo a partir de 1643, cuando las obras del convento de San Antonio de Padua de Sevilla debían estar muy avanzadas y fray Antonio de Lora fue nombrado guardián interino del convento de Aguas Santas. Éste se comprometió a terminar las

8. Asimismo, el fraile franciscano explica cómo es el clima de la zona, afirmando que los nueve meses que van desde San Miguel a San Pedro (septiembre a junio) son una apacible primavera y que el invierno de aquí es como el verano de Béjar (Salamanca) «que muchas personas mueren sin haber visto nevar y que el agua congelada se enseña como cosa rara; que hay poca necesidad de leña y los hombres rara vez se arriman a la lumbre». Continúa diciendo que, por contra, los tres meses restantes se sufren unos fortísimos calores que producen fiebres tercianas; que se suda hasta en la sombra, que los candados de las celdas, a pesar de estar en el interior, calientan la mano cuando se abren y que en las horas de calor no se puede rezar ni un «avemaría» apoyado en las barandillas de hierro del claustro del convento. Asegura que el sol del verano derrite el plomo, como él ha observado que ocurrió con unas planchas de este metal colocadas para cubrir la torre de San Isidoro de Sevilla ÁLVAREZ DE SEPULVEDA, Fray Juan, *Historia de la Imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas Patrona de Villaverde del Río*, Sevilla, 1970, pp. 208 y ss.

9. LÓPEZ DE ARENAS, Diego, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de Alarifes*, Sevilla, 1633. Al respecto véase TOAJAS ROGER, M.^a Ángeles, *Diego López de Arenas. Carpintero, Alarife y Tratadista en la Sevilla del siglo XVII*, Sevilla, 1989.

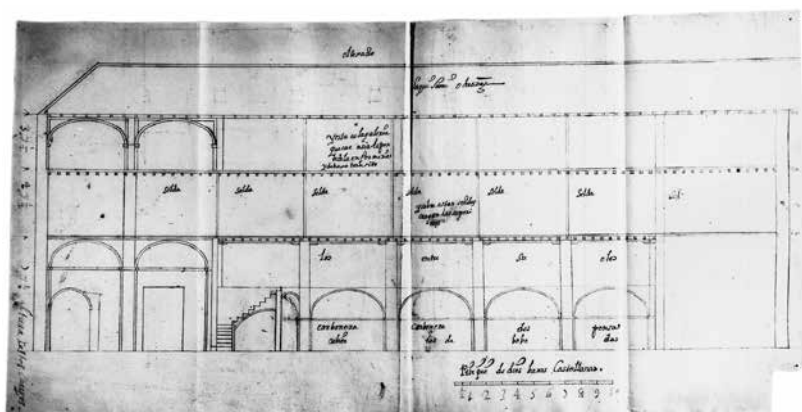


FIG. 3A. Sección transversal de un edificio conventual. AGAS. Leg. 12. Expediente 1, n.º 5 y n.º 3.

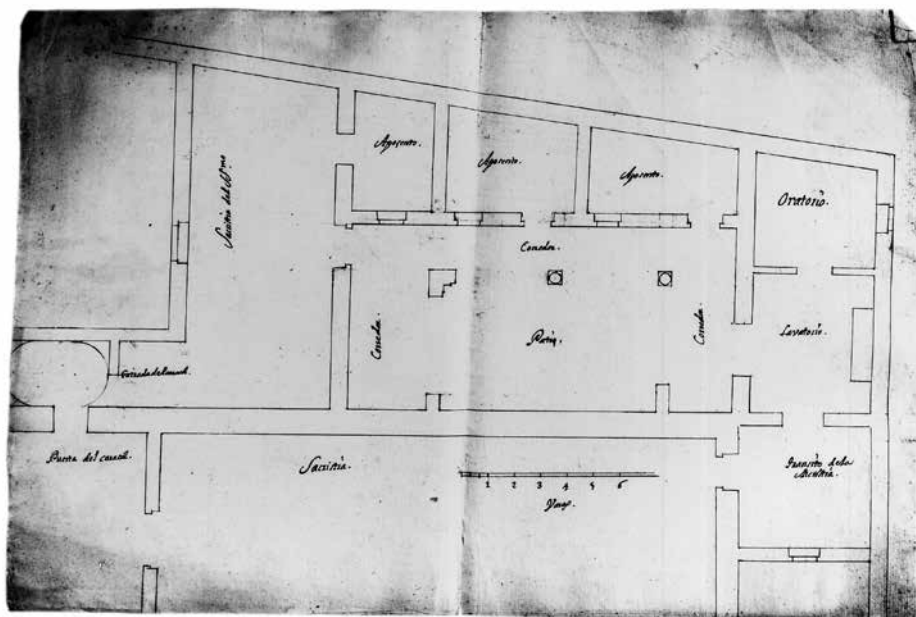


FIG. 3B. Planta de un edificio conventual. AGAS. Leg. 12. Expediente 1, n.º 5 y n.º 3.

obras, recibiendo numerosos apoyos, tanto de personal como económicos¹⁰. Una vez concluidas el edificio, y sobre todo su iglesia, debían tener un aspecto imponente siendo sus paredes «asombros de provinciales y guardianes», con una cornisa muy volada y un campanario de ocho varas de alto capaz de albergar tres campanas medianas, considerando todos el edificio como grande y desmedido.

Como se ha señalado anteriormente, la descripción que hace fray Juan Álvarez de Sepúlveda es muy minuciosa y da idea de que el convento franciscano era de una gran uniformidad, hecho poco probable, máxime cuando las obras del mismo se dilataron en exceso. Para un mejor conocimiento del edificio, a esta descripción literaria hay que añadir el análisis de una serie de dibujos y apuntes arquitectónicos, localizados en el Archivo del Arzobispado de Sevilla, fechables todos ellos en el siglo XVII, donde se muestran diferentes soluciones constructivas que nos aproximan a la manera de edificar de esos años. Se trata de un total de cincuenta y tres hojas y pliegos recogidos en el legajo 12 de la Sección de Gobierno. Serie Órdenes Religiosas Masculinas¹¹.

Presumiblemente, y según el historiador y archivero González Moreno, quien dio a conocer algunos de estos dibujos en la década de los cincuenta del siglo pasado, siendo citados y reproducidos a partir de esas fechas sin aludir a su origen, éstos procedían del convento de San Antonio de Padua de Sevilla¹². Al parecer llegaron al referido archivo después de la desamortización de 1835, junto a otros documentos del convento franciscano y de la provincia de los Ángeles, a cuya jurisdicción había pertenecido el citado convento¹³. El mismo González Moreno refería que entre aquella documentación se encontraban «dos docenas de trazas» que el arquitecto Andrés de Oviedo había legado en su testamento.

El primer tercio del siglo, fecha en la que se datan los dibujos, fue un momento de intensa actividad constructiva en los monasterios y conventos, debido principalmente a su crecimiento y auge económico. Fueron pues las órdenes religiosas, y en particular las comunidades de religiosos regulares, las grandes promotoras artísticas del período, levantando edificios de nueva planta, terminando los iniciados o bien remodelando y modernizando otros que debían adecuarse a los nuevos tiempos. El ejemplo más

10. Con las limosnas recogidas y el apoyo de los condes de Cantillana construyó hornos para cocer la cal y los ladrillos necesarios. Igualmente, trajo oficiales que armaron fraguas e hicieron barras de hierro, así como las cerraduras y cerrojos para las puertas.

11. FERNÁNDEZ MARTÍN, M.^a Mercedes, *Dibujos sevillanos de arquitectura de la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla, 2003.

12. En 2004, un año después de la publicación del libro citado en la nota anterior, donde se analiza el conjunto de dibujos localizados en el Archivo del Arzobispado de Sevilla, Daniel Pineda Novo reproduce, en su obra sobre la Virgen de Aguas Santas, como inéditos tres de los que aparecen en dicha publicación sin citar su localización. Según el autor éstos se los había proporcionado Joaquín González Moreno. Al respecto véase PINEDA NOVO, Daniel, *La Virgen de Aguas santas entre la tradición y la historia*, Sevilla, 2004, pp. 69.

13. GONZÁLEZ MORENO, Joaquín, «El convento de San Antonio de Papua de Sevilla», *Archivo Hispalense*, 63, 1954, pp. 9-25.

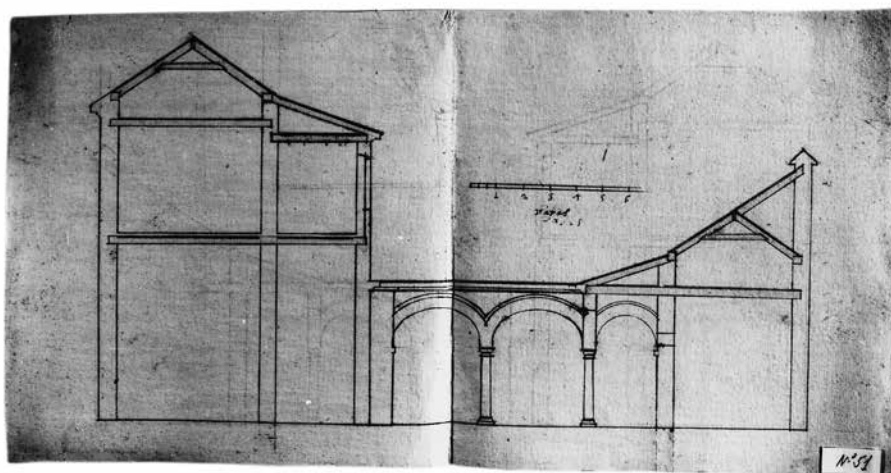


FIG. 4A. Sección de una galería. AGAS. Leg. 12. Expediente 4, n.º 51.

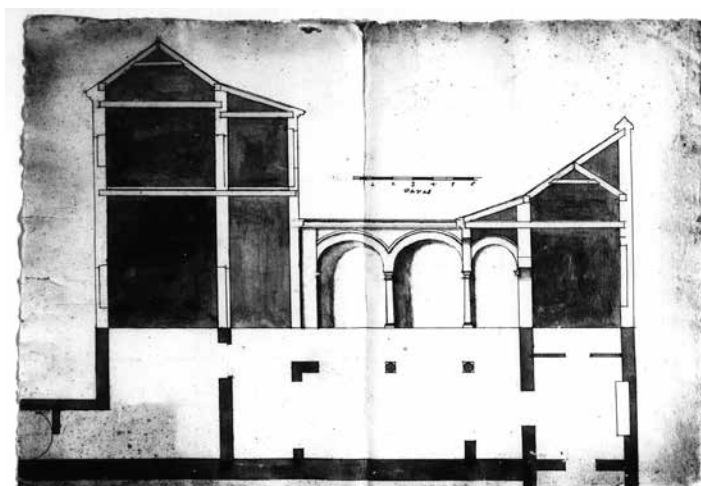


FIG. 4B. Planta y sección de una galería. AGAS. Leg. 12. Expediente 1, n.º 2 y 9b.

evidente lo tenemos precisamente con los franciscanos que por esas fechas estaban levantando nuevos conventos en poblaciones cercanas, como La Algaba, Villaverde, Cantillana, Lora del Río, etc.

El convento franciscano de San Antonio de Padua, donde presumiblemente se encontraba esta colección de dibujos, se inició precisamente en los primeros años del siglo XVII, al igual que el de Aguas Santas, y en él intervino Andrés de Oviedo, siguiendo las trazas de Diego López Bueno. A la muerte de Oviedo en 1632, legó al monasterio, al que estaba muy unido y donde quería que le enterrasen, las herramientas de su profesión, así como diferentes libros y carpetas con diseños arquitectónicos. En su testamento disponía que se les entregaran al padre fray Juan de la Palma, vicario general de la Provincia de los Ángeles, por si se podían utilizar en las obras que se estaban realizando en ese momento en el convento, o bien en otros que la orden estuviese construyendo. Serían para uso de los arquitectos de la orden, como fray Marco, quien se ocupaba de la dirección de las obras de San Antonio de Padua. La presencia en las órdenes religiosas de hermanos ejerciendo la arquitectura fue una constante, por lo que con frecuencia utilizaron y manipularon los diseños de los arquitectos eclesiásticos, como en ocasiones se refleja en los diferentes tipos de letra que aparecen en las trazas. Esta serie de dibujos constituyen un conjunto desigual que incluye desde sencillos diseños de plantas, trazados a mano alzada, destinados a reformas de poca importancia, a otros más «cultos» y elaborados, que demuestran buenas dotes y cualidades para el dibujo por parte del arquitecto que los realizó. El autor, o autores, de los mismos nunca tuvo conciencia de agruparlos y ordenarlos, de ahí que incluso carezcan de textos explicativos.

Los dibujos que presumiblemente se relacionan con el convento de Villaverde, están en la línea de producción arquitectónica de cualquiera de los maestros activos en Sevilla en los primeros años del siglo XVII. Son cuatro y se encuentran recogidos en el expediente n.º 4 del mencionado documento. No obstante, algunos de ellos se pueden relacionar con otros contenidos en el expediente n.º 1 del mismo legajo¹⁴. El catalogado con el n.º 52 es el único que hace mención expresa al convento de Aguas Santas y se relaciona con el n.º 53, pues presenta las mismas características que el anterior, pero sin colorear y sin las anotaciones que identifican los diferentes espacios representados. Corresponden a una sección de unas dependencias que comunican con el claustro, formado por una galería doble de columnas toscanas. En ellos se aprecian los dos pisos y sótano, con la distribución de las diferentes estancias, una amplia en el piso inferior y celdas en el superior. El sótano es un amplio espacio abovedado, iluminado por medio de una ventana que se abre al lado izquierdo, frontera a la puerta de entrada. El n.º 50

14. AGAS. Sec. Gobierno. Serie Órdenes religiosas Masculinas. Leg. 12. La ordenación de los dibujos dentro del legajo no responde a ningún criterio, por lo que sería conveniente una nueva catalogación, agrupando los dibujos por temas análogos para una mayor y más fácil comprensión de los mismos.

es una sección longitudinal de un tramo y cabecera de una iglesia, que pudiera pertenecer también a Aguas Santas, si bien González Moreno reproduce un dibujo muy similar que relaciona con el convento de San Antonio de Padua, haciéndolo coincidir con la cabecera de la iglesia de ese convento¹⁵. Sin embargo, en éste que aquí se analiza se reproduce el primer tramo de la nave, con arcos apuntados que descansan sobre pilares¹⁶. En la cabecera se disponen unas gradas que sirven para salvar el acceso a la sacristía. El dibujo n.º 5 que presenta una sección transversal también puede relacionarse con el convento de Aguas Santas y se corresponde con la planta, catalogada con el n.º 3, con un corredor al que comunican una serie de celdas, situándose la escalera en el lado izquierdo y en el flanco derecho las letrinas. Por las anotaciones que presenta se deduce que el plano responde a la ejecución de dos nuevas celdas en el sitio que se denomina «plaza de armas», lo que obligaba a remodelar esta zona imprecisa del edificio. Las celdas proyectadas son de planta rectangular y de mayor tamaño que las ya existentes, las cuales ofrecen proporciones casi cuadradas y vanos de iluminación abiertos hacia lo que debería ser el claustro, mientras que en las nuevas se abren hacia el frente contrario¹⁷. Igualmente, el n.º 51 coincide plenamente con el n.º 2, planta y alzado respectivamente, que muestra parte de un edificio, donde el elemento central es un patio de reducidas proporciones con galerías en tres de sus frentes y que podrían corresponder a alguna galería del convento de Villaverde. Este dibujo parece proponer soluciones diferentes con respecto a otros, pues el catalogado con el n.º 10 es similar, radicando las diferencias en la forma del patio, disposición de los muros de los aposentos y la existencia de un cubículo en el ángulo inferior izquierdo del patio. Estos planos se corresponden con las secciones numeradas en el expediente con los n.º 9b y 51, realizada sólo a pluma, mientras que aquella se completa con aguada, haciendo más expresivo el dibujo.

Estos dibujos evidencian que su autoría se debe a un artista, o artistas, conocedores del lenguaje clásico, de los sistemas de representación gráfica y del sentido y valor de las proporciones. Los diseños muestran el clasicismo que caracterizó a toda la arquitectura de la primera mitad del siglo XVII en Andalucía. Ninguno de los dibujos está firmado, fechado o identificado y sólo de una forma marginal en el caso que nos ocupa, se hace referencia a una localidad concreta donde pudiera ubicarse el edificio al que corresponde la traza. Esta imprecisión y la falta de más datos hace imposible identificar con seguridad a sus autores aunque es fácil reconocer en ellos a maestros de formación sevillana, representativos de los años iniciales del seiscientos. Por otra

15. GONZÁLEZ MORENO, Joaquín, «El convento...» Ob. cit., pp. 16.

16. FERNÁNDEZ MARTÍN, M.ª Mercedes, *Dibujos sevillanos ...* Ob. cit., pp. 55 y 179.

17. Asimismo esta planta parece corresponder con la sección longitudinal catalogada con el n.º 5 verso, la cual ofrece similitudes en la grafía y en la escala en varas. Ídem nota anterior.



FIG. 5 «Los paredones». Restos del antiguo convento de Aguas Santas.

parte, los dibujos muestran a un artista en plena madurez creativa, capaz de resolver problemas estructurales.

Por el testamento de Andrés de Oviedo se sabe que contrató con Juan de Pantoja en 1612 la ejecución del convento de Nuestra Señora de Aguas Santas «conforme a la planta y modelo que della se hizo» a precio de 20 reales cada tapia. Aunque se ignora que empeño puso en ello, se intuye que debió ser escaso por las muchas obligaciones que tenía y porque nueve años más tarde aún no estaba terminado. Es posible que después de plantear la obra la dejara en manos de un maestro y oficiales de confianza, comprometiéndose a visitarla de vez en cuando. Esto supondría un retraso e incluso la paralización de las obras, por lo que se vio obligado a concertar la construcción con el albañil Benito Bermudo, el 23 de marzo de 1621, al no poder él permanecer en la villa, estableciendo que cobrarían «por mitad a pérdida y ganancia», otorgándole poder para representarle ante el convento¹⁸. Una vez mediado el siglo, el edificio debía estar concluido a falta sólo de algunas dependencias complementarias, pues si nos

18. CRUZ ISIDORO, Fernando, *Arquitectura sevillana del siglo XVII. Maestros Mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense*, Sevilla, 1997, pp. 16.

atenemos a la descripción que hace Álvarez de Sepúlveda, éstas «*las proseguirán los venideros*», según la planta que a tal fin había proyectado el maestro de la orden fray Bartolomé de San Vicente, quien había trabajado anteriormente en el convento y había dado conclusión al de San Antonio de Padua¹⁹. Por este motivo, y aunque el convento de Villaverde y su iglesia probablemente fueran fábricas más humildes, desde el punto de vista constructivo y estilístico debieron ser muy similares.

A partir de 1652, cuando definitivamente se bendijo la iglesia, las intervenciones estuvieron principalmente encaminadas al ornato de la misma. Gracias a la descripción de Sepúlveda se puede conocer en parte el patrimonio que el convento fue atesorando a lo largo de los años. En un primer momento se habilitó para su culto el pequeño retablo que había tenido en su primitiva ubicación, con la imagen de la Virgen de Aguas Santas en una urna. El retablo se fue ampliando con varios cuerpos, flanqueando la urna dos cuadros de Murillo; el de la izquierda representaba a San Leandro haciendo entrega de la imagen a su hermano San Isidoro, y el de la derecha, la aparición de la Virgen al pastor Juan Bueno. A los lados del retablo mayor se colgaron lámparas y se acondicionaron otros retablos laterales, adornándose algunas paredes con pinturas al temple. Asimismo, a partir de 1658 se colocó un púlpito de hierro y dieron comienzo las obras de la sillería de coro, dispuesta a los pies de la iglesia. Esta se empezó a construir en madera de borne y cedro, pero sólo se asentaron 11 sillas. La terminación de la misma no se retomó hasta 1675, prolongándose las obras hasta 1681²⁰. En su ejecución se aprovechó la madera de los sitiales primitivos y se empleó principalmente ciprés, reservándose el pino para los tableros y el nogal, paraíso, cedro, borne y aceibar de Brasil para las molduras. El maestro encargado de su construcción fue el hermano lego fray Pedro Girón, quien había acreditado su arte en el convento sevillano de San Antonio de Padua, donde había realizado diferentes obras, ayudado por el hermano donado Francisco de San José, carpintero que había realizado obras de importancia en otros conventos. La sillería de coro se completó con un total de 31 sillas, destacando la del prelado y el facistol, siendo todo el conjunto de «grande consuelo de los religiosos y admiración de los seglares que muchos la han venido a ver y lo merece»²¹. Todas las pertenencias de la iglesia se perdieron en el incendio de 1782, salvándose únicamente la imagen de Nuestra Señora de Aguas Santas.

Del edificio y del rico patrimonio que a lo largo de los años debió reunir el convento de Aguas Santas nada queda, excepción de los conocidos como «Los paredones», restos que se corresponden con el muro perimetral del edificio, actualmente en terreno

19. ÁLVAREZ DE SEPÚLVEDA, Fray Juan, *Historia de la imagen* ... Ob. cit., pp. 209.

20. Aunque la ejecución de la sillería es más tardía a los dibujos mencionados el catalogado con el n.º 16 reproduce el sector de los pies y del coro de una iglesia conventual, con similar número de asientos, por lo que se puede poner en relación con el convento de Villaverde. FERNÁNDEZ MARTÍN, M.ª Mercedes, *Dibujos sevillanos* ... Ob. cit., pp. 98 y 99.

21. Véase nota 19, pp. 213.

particular. En ellos se aprecia el material empleado, el ladrillo con rafas de mampostería, así como un arco de descarga que muestran la forma de construir. Se conservan también seis columnas de mármol blanco procedentes probablemente del claustro del convento, cuatro de ellas en una casa particular, la de la familia Lara-García, en Villaverde y las otras dos reaprovechadas en la fuente de la Alcobita, recientemente restaurada por el arquitecto Honorio Aguilar²². Cuando la imagen fue trasladada a Villaverde en 1836, las pocas pertenencias que debía poseer el convento tras el incendio que había sufrido años antes, fueron trasladadas a la iglesia parroquial, entre ellas varios retablos. Probablemente al antiguo convento pertenezcan también el púlpito de hierro forjado y la cruz con el anagrama de María que se conservan en el exterior de la ermita de la Virgen, así como el Simpecado procedente de la Hermandad de Aguas Santas de Sevilla que radicaba en la iglesia de San Pedro, recientemente restaurado²³. Junto con «Los paredones», testimonio de la importancia que debió tener este convento franciscano a lo largo de su azarosa historia, queda también el recuerdo del mismo en la memoria de la Hermandad y en sus celebraciones, como ocurre con la romería, conocida como la Misa del Convento, importante elemento del patrimonio inmaterial de Villaverde del Río.

22. MORALES, *La Virgen de Aguas Santas* ..., ob. cit., pp. 35.

23. Obra de la primera mitad del siglo XVIII, restaurada por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico en 2011.